

LOS LIBERALES

LA CARTA DEL PARTIDO

Ha sido entregado á sus destinatarios el documento redactado por los señores conde de Romanones y Merino, y firmado por representantes del partido liberal, excitando á los Sres. Montero Ríos, marqués de la Vega de Armijo y Moret, para que se pongan de acuerdo sobre la designación de futuro jefe del partido ó indiquen los procedimientos á su juicio más adecuados para llegar á ese fin. La carta, que á estas fechas podemos llamar justamente famosa, va suscrita por 163 firmas, de ellas 61 de senadores y diputados actuales.

No es necesario esforzarse la imaginación para concebir la importancia de ese documento. Las firmas, por su número, acusan una tendencia del partido tan marcada, un propósito tan definido de completar su organización conservando la unidad, que en balde se podrá regatear al documento ya entregado á los primeros, un influjo decisivo en las venideras resoluciones de la agrupación, ni su sentido se puede desconocer ni de sus recomendaciones se puede prescindir.

A las 61 firmas de senadores y diputados actuales se adicionan hasta completar el número de 163 firmas de ex senadores y ex diputados. La representación es tan considerable, que aleja la posibilidad de dos suposiciones: la de que en esa carta haya vislumbres de parcialidad y encubiertos designios, porque de ser así, emplearían tan considerable fuerza en favor del que la maneja, á menos que en éste se reconociera la abnegación suficiente para utilizar sus amigos en beneficio de la colectividad, aun con daño propio, y la de que en la carta no se contenga una aspiración común en el partido y una conveniencia tan general y notoria que excluya la supuesta inspiración de un egoísmo personal.

Aún pudieron sumarse—y quizás hubieran anadido autoridad al documento—las firmas de alcaldes y ex alcaldes liberales. Pero reconocemos la fuerza de la razón que se ha tenido en cuenta para no incorporarlos: su número es muy crecido; el tiempo apremiaba; era necesario entregar el documento sin dilatar más aún el plazo en que había de surtir su efecto; no era prudente en el partido aguardar más. Pero basta las que lleva para que la carta responda con creces al buen deseo que la inspiró. Aquellos periódicos que afectan servir los intereses públicos para, en realidad, beneficiar ocultas conveniencias particulares y negaron todo auxilio de firma á dicho documento, quedan echados á la mala; de la mala de los consejeros; otra vez acortada.

Las firmas, entre las cuales figuran personalidades relevantes, nombres prestigiosos, autoridades indiscutibles y jefes del partido liberal acatados entusiastamente en diversas provincias, son las siguientes:

Conde de Romanones, Fernando Merino, duque de Denia, Cándido Lara, Gregorio Jov. Medina, Abad, marqués de Mariana, Carlos Tostor, Angel Aznar, Lucas Sanjaun, conde de Campomanes, Emilio Rúa, Miguel Agelet, Pío Adón Pérez, Ramón Sanjaun, José María Zorita, Vicente Alonso Martínez, Angel Galarza, Antonio López Muñoz, Federico Requejo, Tomás Arino, Juan Ramero, Joaquín Tenorio, Ramón Godó, Nicolás Silva, Angel Merino, conde de Gortázar, Luis Silveira, Guillermo Vázquez, marqués de Moya, Benigno Quiroga López Ballesteros, José B. Gómez Arroyo, Joaquín Ruiz Jiménez, Angel Pulido, Francisco García Molinas, marqués de Tovar, Joaquín Pérez Cabellos, Pedro Rodríguez de la Borbolla, marqués de Vilasagra, Angel Fernández Caro, Manuel Caimo, Juan Canelas, Manuel Gómez Siquera, R. García Ogura, Germán Arellano, marqués de Urrea, Celadonio Rodríguez, Leopoldo Corinas, Anselmo de Córdoba, José Ortega y Sáenz Diano, Mariano Bolinas, Luis Bernabé, Enrique de Luque, Federico Lavina, José Manuel Segura, Antonio Vázquez, Lorenzo Moret, Gil Roger, Juan Martínez Illescas, Tiburcio Castañeda, Antonio Mottos, Manuel Novella, Benedicto Antequera, Juan Ortueta, Fernando Silva, Miguel López Martínez, Venancio Vázquez, José Gómez Acebo, José Bonas Masferrer.

Agustín Retortillo, Arturo Portegaz, José Cánovas del Castillo, Juan Felipe Sendin, Rafael Luengo, Angel Herráiz, Rodolfo Pelayo, José Ortueta, Juan Manuel Guerrero, Pascual Garrigues, Francisco Galán Castillo, Joaquín Aspas, Francisco Barrio, Antonio Avellan, Juan Buscatti, Pablo de Encarnación, Leopoldo Rúa, Ramón Castillo y García Soriano, Antonio Bernabé Soler, Joaquín Díaz Canabato, Luis López Ballesteros, Federico Travé, Heliodoro Suárez Inclán, José García Moreno, Manuel García Cid, Juan José García, Fernando Ibáñez, José Jiménez Méndez, Pablo Ezquerra, Antonio Onofre Alcocer, José Soler, Fernando Llera, Francisco Martínez, Juan Bóveda, Eduardo Pardo, Andrés Castellano, Manuel de la Torre, Quiza, Santiago Gascon, Juan Urquina.

Carlos Hervás, Juan Forgas, Federico Arredondo, Ramón Ledesma Hernández, Antonio Domínguez Alfonso, Joaquín Muñoz Chaves, Fernando Soldevilla, Javier Lamo de Espinosa, Estanislao García Monfort, Luis Domenech, José María Pérez Caballero, Pablo Ruiz de Velasco, Alberto Larrodon, Manuel Vázquez López, Manuel Héctor Abreu, José Collado, conde de Rodas, Justo Aznar, barón de la Vega de Hoz, Manuel Sapiña, Inocencio Fernández, Pedro G. Maristany, Tomás Pelayo, Constantino Amat, Protasio Gómez, Santos López Páez, Juan Caballero, Cayo Coll y Moneasi, Celadonio Córdoba, Joaquín Miravete, Francisco Pérez.

Total: 62 diputados y senadores y 94 ex diputados y ex senadores.

A las once de la mañana, una comisión de los firmantes, presidida por el conde de Romanones y compuesta por los señores Ruiz Jiménez, Ruiz de Velasco, López Pelegrín, López Muñoz, Requejo, Vázquez (D. Venancio) y marqués de Morla, ha visitado al Sr. Montero Ríos para entregarle la carta.

El conde de Romanones le ha expuesto

el carácter del documento, la idea que lo inspiró y el propósito que persigue; descartó cualquier sospecha que la malicia puede haber arrojado sobre tal documento: «Los firmantes de la carta no expresan en ella otro deseo que el de que el partido salga de la situación en que se encuentra y se presente á las Cortes bajo la dirección de un jefe indiscutible, fuerte y apto para ser un instrumento de gobierno cuando lo exija la oportunidad».

El Sr. Montero Ríos contestó, en términos levantados, dignos de toda alabanza. Sus palabras, difíciles de retener en la memoria, pueden reconstituirse del siguiente modo:

Señores: Yo participo de esos deseos que á ustedes les animan: creo que es tan necesario como conveniente para el partido el que el problema planteado por la falta de jefe quede resuelto. Por esa convicción me he comunicado y puesto de acuerdo con el Sr. marqués de la Vega de Armijo durante los meses últimos, estableciendo una inteligencia con éste, porque su residencia de verano se halla próxima de la mía y no con el Sr. Moret, porque con éste no he tenido oportunidad de comunicarme directamente durante los meses últimos.

Si se verificase la reunión de los tres ex presidentes de las Cámaras que ustedes solicitan en esta carta, de la reunión saldría jefe, porque yo iba respetado á votar al que de mis otros dos compañeros alcanzara otro voto, sería forzosamente dos votos que señalarían la persona llamada á ocupar la jefatura. Pero creo que nosotros no tenemos poderes para tanto.

Yo he cerrado el libro de mis aspiraciones; no tengo ambición de ninguna especie, aunque las ambiciones legítimas son estímulos lícitos.

Creo que de la próxima reunión de minorías el partido debe salir más oído y fuerte; éste es el único consejo que me permitiría dar allí á nuestros correligionarios: yo no haré ninguna propuesta, ni he autorizado ni autorizaré á ninguno de mis amigos para que lo haga en nombre mío, y si alguno lo hiciera, de antemano lo desautorizo.

El conde de Romanones le replicó felicitándose haber oído esas palabras, y asegurando que si en las cumbres del partido predominaba tal espíritu de abnegación y desinterés, la resolución de la crisis actual sería obra rápida y feliz. Y estas palabras son seguramente reflejo bien exacto de la impresión que la actitud del Sr. Montero Ríos, tan contraria á las suposiciones que se habían hecho, ha producido en el partido liberal.

A través del mundo

El domingo último, los zuevos pontificos, de Bélgica, se han reunido en Lubbeck, cerca de Bruselas, para recibir la visita del general Charré.

Toda la población se presentó delante del general con los antiguos zuevos, á cuya cabeza se hallaba el capitán marqués de Rismont; el más veterano de los oficiales del regimiento monseñor Puaps, limosnero de los zuevos; el conde de T'Serclax, y su hermano monseñor T'Serclax, prelado romano.

La pequeña villa de Lubbeck estaba engalanada como en las grandes fiestas, predominando los colores de la bandera belga y pontificia.

Las calles ostentaban guirlandas de flores y escudos con inscripciones en honor del general Charré.

Después de revistado el clásico regimiento de zuevos, se hizo una misa de campaña y recepción en el Ayuntamiento.

De un periódico francés: «Una corona real; sobre esta corona una cruz de oro. A los resplandores luminosos de varias lámparas eléctricas, la corona brilla y la cruz resplandece».

¿En dónde están corona y cruz?

En la fachada principal del ministerio de Marina, calle Real.

Felicitemos á M. Pelletan por haber renunciado al odio que le inspiraban ciertos símbolos.

Se han vendido en pública subasta en Londres varios objetos auténticos que pertenecieron al emperador Napoleón I.

Entre los adjudicatarios figura: un traje de Corte, bordado, que usó el emperador, por el que se le ha pagado la suma de 500 francos; un mechón de cabellos de Bonaparte (*ya será dorado*); una valija una librería, y un hermoso retrato del gran capitán, con marco de madera, de la isla de Santa Elena, donde estuvo el héroe prisionero.

Por esta joya se han abonado 100.000 francos.

El conde Verde y el conde Rojo.

Son dos antepasados del rey Víctor Manuel III, reyes de Italia.

El primero, Amadeo VI, concluyó en 1355 con Juan el Bueno el primer tratado que se firmó entre Francia y la dinastía de Saboya.

Se le dió el sobrenombre de conde Verde por ser el color de su armadura y del traje que lució en un torneo en Chambéry.

Por la misma razón se llamó á su hijo el conde Rojo. Este rey fue quien hizo la anexión de los Estados de Niza y Vintimille, por expresa petición de las dos provincias.

Los franceses, en vista de las numerosas visitas de soberanos que frecuentemente reciben, proyectan construir un palacio especial para alojarlos.

¿Dónde se levantarán esas nuevas Tullerías?

Paréceme que tendrá lugar, cerca del campo de Marte.

M. Montorgueil, consejero municipal, está entusiasmado con la idea y propone la realización de un plan monumental.

Pobre Troude!

El automóvil ha cometido un nuevo y brutal atentado. El ha sido la causa de que Troude, el famoso Troude, picador de las caballerías del presidente de la República francesa, sufriera una caída en la carretera de Versailles, por la que tantos de sus predecesores han pasado sin caer. Troude no ha recibido heridas graves; pero está inconsoletable: el amor propio y la gloria han padecido atrocemente.

LA «NAUTILUS»

DE NUESTRO CORRESPONSAL

Viaje de instrucción

Ferrol 17 (6 m.).

Ha zarpado la corbeta Nautilus, escuela de guardias marinas.

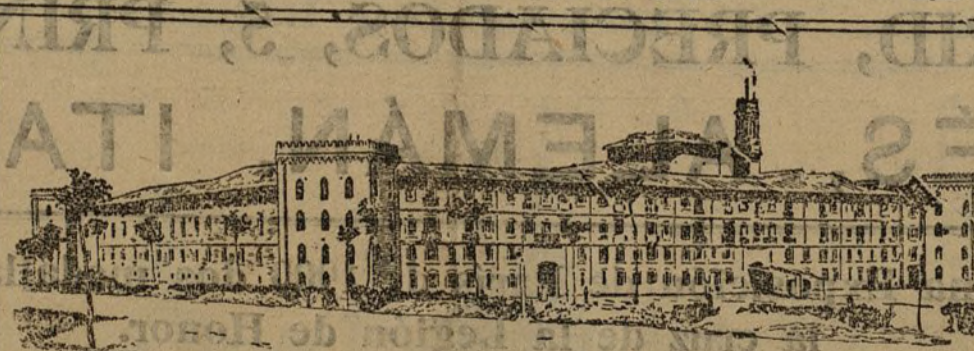
Fué á bordo el capitán general del departamento con objeto de despedirse de la tripulación.

La Nautilus se dirige al puerto de Luz, y de allí irá á Montevideo.

Estará el barco de regreso en Ferrol en el mes de Mayo.

El general Viniogra ha telegrafado á la condesa de París notificándole la salida del buque, en el que va como guardia marina el duque de Montpensier.

La Nautilus recorrerá el itinerario ya telegrafado y tocará después en la isla de la As-



Castillo de la Aljaferia en Zaragoza

consión, si el comandante lo considera necesario.

También á elección del comandante tocará en las islas Trinidad y Barbadas.

Si el estado sanitario de Río Janeiro lo permite también lo visitará.—Notisido.

LECTURAS PARA LA MUJER

LA SALVACIÓN DE UN NIÑO.—UNA CRUADA REMEMBRAR.

LA CARRERA DE CANOAS AUTOMÓVILES.

La vida real está llena de episodios más dramáticos que los que puede inventar la imaginación.

Una rica americana, Mad. Hampson, se encuentra á orillas del lago Saint-Regis, con un pequeño de siete meses, reposando de las fatigas de la vida social lejos de todo centro civilizado.

De pronto el rostro del niño se pone morado, apoplético, y la madre ve con terror que se ha tragado un alfiler.

Durante un cuarto de hora, entre ella y la nodriza procuran extraerle de la garganta el niño, pero todos los esfuerzos son inútiles.

La madre se precipita á una canoa, toma los remos, la nodriza la sigue y en menos de media hora recorren los diez kilómetros que las separan de Paul Smith.

Algunos minutos después el niño estaba en manos del doctor Trudeau, médico de la ciudad, que después de examinarlo declara que el alfiler se ha clavado con la punta para arriba y que todos los esfuerzos hechos para sacarlo servirían para que penetrase más.

«Un solo recurso nos resta—dijo la madre,—correr á Nueva York y entregarlo á un especialista».

Pero Nueva York estaba á más de 600 kilómetros y el solo tren de día había ya partido.

La madre no desespera, ve al jefe de la pequeña estación y le pide un tren especial. El empleado lo comprende, y apenas ha transcurrido un cuarto de hora cuando el tren está pronto á partir.

Un especialista de Nueva York ha sido prevenido telefónicamente. Mad. Hampson monta en el único vagón acompañada del médico.

Silenciosos atraviesan con velocidad fantástica el camino. El niño se debilita de hora en hora; el médico, para calmar el dolor, evitando la inflamación, le aplica la cocaína. Y todos los mecánicos, maquinistas y los empleados se ingenian para hacer desaparecer los obstáculos que puedan retardar la llegada.

Al fin el tren entra en la estación; un coche lleva á galope al niño y la madre á la clínica del Hospital Roosevelt. El especialista lo tiene todo preparado, y cinco minutos después, el niño, libre, salvado, es devuelto á la madre, destrozado por su larga agonía, pero triunfante de haber vencido á la muerte en tan singular combate.

Toda Alemania se ha interesado estos días por una viejecita de ochenta y seis años que acaba de celebrar el 80 aniversario de su entrada en la casa de sus dueños.

Desde hace ochenta años, Ana Schembra, que jamás ha estado enferma, cumplió honrada y fielmente sus deberes de criada, con la familia que la recibió en su hogar de edad de seis años.

Su dueño actual, Francisco König, de edad de cincuenta y cinco años, y su madre, Rosa König, de setenta y tres, han sido mecidos por ella.

En Mayo de 1880 perdió todas sus economías en el incendio de la ciudad de Schidberg; pero salvó la vida del hijo de su dueño, niño de ocho meses, que estaba acostado en una habitación invadida ya por las llamas.

Con sin igual heroísmo se precipitó al través del fuego y tuvo la alegría de depositar en brazos de sus amos al pequeño ser que le habían confiado.

Hoy, el niño á quien un segundo de vacilación hubiera ocasionado la muerte, es un bizzaro oficial, y la robusta y pequeña viejecita ya y viene por la casa sin bastón y sin gafas, diciendo que aún podrá servir largo tiempo á sus amos y á sus pequeños.

La carrera de canoas automóviles Paris-Trouville ha sido uno de los acontecimientos deportivos de la estación.

Fué á la vez una seria experiencia y una pintoresca excursión.

La carrera duró tres días: el jueves, la numerosa caravana de canoas iba á Rouer; el viernes, volvía al Havre, y el sábado, abandonaba el Sena y el Canal de Tancarville.

Las amanturas de estilo moderno, afrontaron el agua salada, y ganaron felizmente Trouville-Deauville, donde fueron recibidos por una multitud elegante y entusiasta á las nueve de la mañana.

La carrera y la copa Gordon-Bennet fueron ganadas por una canoa inglesa, de la que era timonel una jovencita, miss Dorotea. Lewis. Otra de las favoritas, la «Odered», llevaba también á bordo una mujer, Mad. Wasse, esposa del piloto que la conducía.

COLOMBIA

COLOMBIA

COLOMBIA

COLOMBIA

COLOMBIA

COLOMBIA

COLOMBIA

COLOMBIA

COLOMBIA

COLOMBIA

COLOMBIA

COLOMBIA

COLOMBIA

COLOMBIA

COLOMBIA

COLOMBIA

COLOMBIA

COLOMBIA

COLOMBIA

COLOMBIA

COLOMBIA

COLOMBIA

COLOMBIA

que su ignorancia podría quedar oculta tras el tupido velo del saber ajeno.

Pero el conde de San Bernardo no es por lo visto de los que piensan así; al contrario, tiene empeño en que se sepa quién es él, y celoso de los prestigios de su segundo, dimitió á éste, y como el caso resultaba inusitado se creyó en el deber de explicarle en el primer Consejo de ministros que se celebró, y lo hizo, poco más ó menos, en la divertida forma siguiente:

«Me creo obligado, señores ministros, á explicar el por qué he pedido su dimisión á Pérez Caballero. Todos ustedes saben que yo, al ir al ministerio de Estado, carecía en absoluto de condiciones para desempeñar aquella cartera. Así se lo hice saber al presidente, y éste pudo decir que por ello me resistí á ser ministro. El Sr. Pérez Caballero, en cambio, conoce admirablemente el ministerio y cuanto de él depende, tiene extraordinario talento y admirables condiciones personales para desempeñar aquel puesto, y de ahí resultó que el verdadero ministro era siempre el subsecretario, y yo, no sólo ante el personal de la casa, sino ante los diplomáticos extranjeros, vivía en una molesta condición de inferioridad. A ustedes, avezados todos á ser ministros, es posible que no les hubieran molestado esas cosas; pero á mí, que no me encuentro en ese caso, me molestaban extraordinariamente, y por eso he dimitido al Sr. Pérez Caballero y le he nombrado un sucesor, con el que no creo que me ocurra nada semejante. Es cuanto tengo que decir».

Los ministros, que durante el discurso habían hecho gestos de asombro cada vez más acentuados, miráronse estupefactos; hubo un momento de silencio penosísimo y se pasó á otro asunto.

Realmente de eso no había para qué hablar más.

Los ministros, que durante el discurso habían hecho gestos de asombro cada vez más acentuados, miráronse estupefactos; hubo un momento de silencio penosísimo y se pasó á otro asunto.

Realmente de eso no había para qué hablar más.

Los ministros, que durante el discurso habían hecho gestos de asombro cada vez más acentuados, miráronse estupefactos; hubo un momento de silencio penosísimo y se pasó á otro asunto.

Realmente de eso no había para qué hablar más.

Los ministros, que durante el discurso habían hecho gestos de asombro cada vez más acentuados, miráronse estupefactos; hubo un momento de silencio penosísimo y se pasó á otro asunto.

Realmente de eso no había para qué hablar más.

Los ministros, que durante el discurso habían hecho gestos de asombro cada vez más acentuados, miráronse estupefactos; hubo un momento de silencio penosísimo y se pasó á otro asunto.

Realmente de eso no había para qué hablar más.

Los ministros, que durante el discurso habían hecho gestos de asombro cada vez más acentuados, miráronse estupefactos; hubo un momento de silencio penosísimo y se pasó á otro asunto.

Realmente de eso no había para qué hablar más.

Los ministros, que durante el discurso habían hecho gestos de asombro cada vez más acentuados, miráronse estupefactos; hubo un momento de silencio penosísimo y se pasó á otro asunto.

Realmente de eso no había para qué hablar más.

Los ministros, que durante el discurso habían hecho gestos de asombro cada vez más acentuados, miráronse estupefactos; hubo un momento de silencio penosísimo y se pasó á otro asunto.

Realmente de eso no había para qué hablar más.

Los ministros, que durante el discurso habían hecho gestos de asombro cada vez más acentuados, miráronse estupefactos; hubo un momento de silencio penosísimo y se pasó á otro asunto.

Realmente de eso no había para qué hablar más.

Los ministros, que durante el discurso habían hecho gestos de asombro cada vez más acentuados, miráronse estupefactos; hubo un momento de silencio penosísimo y se pasó á otro asunto.

Realmente de eso no había para qué hablar más.

Los ministros, que durante el discurso habían hecho gestos de asombro cada vez más acentuados, miráronse estupefactos; hubo un momento de silencio penosísimo y se pasó á otro asunto.

Realmente de eso no había para qué hablar más.

Los ministros, que durante el discurso habían hecho gestos de asombro cada vez más acentuados, miráronse estupefactos; hubo un momento de silencio penosísimo y se pasó á otro asunto.

Realmente de eso no había para qué hablar más.

Los ministros, que durante el discurso habían hecho gestos de asombro cada vez más acentuados, miráronse estupefactos; hubo un momento de silencio penosísimo y se pasó á otro asunto.

Realmente de eso no había para qué hablar más.

Los ministros, que durante el discurso habían hecho gestos de asombro cada vez más acentuados, miráronse estupefactos; hubo un momento de silencio penosísimo y se pasó á otro asunto.

Realmente de eso no había para qué hablar más.

Los ministros, que durante el discurso habían hecho gestos de asombro cada vez más acentuados, miráronse estupefactos; hubo un momento de silencio penosísimo y se pasó á otro asunto.

Realmente de eso no había para qué hablar más.

Los ministros, que durante el discurso habían hecho gestos de asombro cada vez más acentuados, miráronse estupefactos; hubo un momento de silencio penosísimo y se pasó á otro asunto.

Realmente de eso no había para qué hablar más.

Los ministros, que durante el discurso habían hecho gestos de asombro cada vez más acentuados, miráronse estupefactos; hubo un momento de silencio penosísimo y se pasó á otro asunto.

de Otumba (Castellón); ídem del ídem de Vizcaya (Alcoy); ídem del batallón de Bailén Peninsular núm. 1, afecta al regimiento Infantería de la Princesa, núm. 4 (Alicante); ídem del ídem de Vergara, núm. 8, afecta al ídem de Mallorca, núm. 13 (Valencia); ídem del ídem de Puerto Rico, núm. 5, afecta al ídem de Guadalajara, núm. 20 (Valencia); ídem del ídem de Cazadores expedicionarios á Filipinas, afecta al ídem de Sevilla, núm. 33 (Cartagena).

Oposiciones á Sanidad

Un gran número de doctores y licenciados en Medicina que han terminado la carrera en estos últimos meses, ya los que residen en provincias como los que se encuentran en Madrid y una gran mayoría de los que están cursando el Doctorado, nos preguntan con bastante insistencia qué es lo que hay de cierto de los rumores que corren acerca de una próxima convocatoria á Sanidad Militar en el mes de Enero; pues desearían saber á qué atenerse con seguridad, porque de verificarse dicha convocatoria, opinan que debía anunciarse oficialmente con la anticipación suficiente para poder preparar bien el programa. Aunque también habíamos oído algo respecto á este asunto, todavía no sabemos definitivamente á qué atenernos; pero creemos que dicha convocatoria no sólo es sumamente conveniente, sino necesaria, pues según nuestras noticias hay más de 40 vacantes en la plantilla de médicos segund, cubriendo las necesidades del servicio (y en todas por médicos mayores con gran detrimento del prestigio de éstos.

Urge, pues, convocar oposiciones, que seguramente se verán muy concurridas, á juzgar por el número de médicos que desean presentarse.

Ejemplos

Como otras veces, pues en lo que á la Instrucción pública afecta no somos creadores hace mucho tiempo, nos llegan ahora de afuera también noticias de cómo se entiende en otras tierras y por otros Gobiernos la misión de velar por los progresos de la ciencia y el acrecentamiento de la cultura.

En Massachusetts (Estados Unidos) se ha creado un nuevo grado en la enseñanza: el de Doctor en la carrera de ingeniero.

El hecho nada tendría de particular ni merecería llamar nuestra atención, si la reforma se desdolviera á la española; es decir, si á ella se hubiera ido sin finalidad positiva ni ventajas ciertas para la educación pública, si no constituyera otra cosa que un nuevo título honorífico con que se honraban en lo sucesivo los ingenieros americanos.

No sucede así para ventura de aquel país insaciable en el camino de proporcionar todas las ventajas que le consienta su pléutica vida económica y su plausible anhelo de alcanzar en el país que de la ciencia uno de los primeros puestos.

El grado de doctor en ingeniería, recientemente creado en Massachusetts, entraña verdadera importancia y tiene una significación de cuya eficacia no es posible dudar. Irán á la posesión de ese grado los que le merezcan, luego de haber probado especiales disposiciones, pues ese título supremo tiene como objeto facilitar y ayudar el particular espíritu de inventiva, formar creadores y ayudar la iniciativa de los que cursan la carrera de ingeniero.

Durante ella los estudiantes escribirán monografías relacionadas con la ciencia de su profesión. Toda idea, todo pensamiento nuevo, ó que los autores crean que lo es, deberá ser en esas Memorias desmenuado, con sus tendencias, sus conclusiones, sus propósitos.

Determinado número de estas monografías constituirán para su autor méritos bastantes para ampliar su carrera, para cursar el grado de doctor en ingeniería, al que, como se ve, no irán todos los que quieran, sino solamente aquellos que hayan demostrado cualidades á propósito; es decir, todos los que deban ir.

Dura esa enseñanza superior tres años, y se desenvuelve en laboratorios admirablemente instalados. Allí, el ya ingeniero, trabajará en aquellas especialidades que constituyeron la predilección de su espíritu, resolverá las teorías que fueron principal motivo de sus estudios, y lo hará retribuido por el Estado en la forma y proporciones que le permitan no pensar en ninguna otra cosa.

Tres años, como decíamos, durará este trabajo de laboratorio, pasados los cuales el ingeniero recibirá el grado de doctor y quedará en libertad de volar por su cuenta y trabajar como y donde le plazca. Puede también continuar en los laboratorios del Estado, si tal es su deseo, siempre con un sueldo bastante mientras en ellos trabaja.

¿Cabe dudar de que es este un camino excelente para formar inventores? ¿Puede temerse de que en cualquiera de los casos, ya abandonen los laboratorios esos nuevos doctores para trabajar por su cuenta, ya continúen trabajando en ellos, que ha de resultar á la postre el fruto de su labor en provecho y gloria de la patria que se impone tales sacrificios? No, indudablemente.

Al exponer ejemplos como éste no lo hacemos con la esperanza ni el propósito de que sean por acá imitados. Nuestra actual política de economías no consiente siquiera menores atenciones en el campo de la educación nacional. Entendemos nosotros, sin embargo, que siempre es de alguna eficacia la publicación de tales ejemplos, siquiera por lo que puedan influir en pro de necesarias rectificaciones de conducta.

Además, en este particular, creemos asimismo que puede escogerse un honorífico término medio, y si no llegamos á ese grado de doctor en ingeniería creado en Massachusetts, puede siquiera evitarse el triste reciente espectáculo de unos estudiantes que tienen que acudir al ministro en protesta de que luego de haberseles cobrado derechos por la enseñanza de una asignatura—la de Dibujo,—ésta no se les da porque ni aun donde poder darla tenemos.

Los médicos de Ultramar

Para el ministro de la Gobernación

Ayer terminó el plazo de tres meses otorgado para que el público formulara observaciones y reparos al proyecto de Instrucción de Sanidad pública que el Sr. Maura llevó á la Gaceta el 15 de Julio pasado. Sin duda que leída atentamente esa Instrucción acusa una considerable mejora en la organización oficial de la Medicina española: pero sin duda también que hay en ella no pocos extremos rectificables. Algunas son las observaciones formuladas: queremos nosotros añadirles una, cuando aún es tiempo, seguros de que el ministro de la Gobernación, persuadido de la innegable razón con que combatimos una injusticia, nos



el ministro de la Gobernación y téngalas en cuenta al rectificar ahora el decreto del Sr. Maura. Siendo a la justicia, habrá vuelto por la seriedad del Estado que, con la falta de rectitud en la liquidación de los servicios coloniales, resulta bastante lesionada.

MINISTERIO DE AGRICULTURA

Supresión de la Sección de Industria

Por el ministerio de Agricultura y Obras públicas se dispone, por Real orden inserta en la Gaceta de hoy, queda suprimida la Sección de Industria, creando en su lugar dos contras especiales, bajo la denominación de *Negociado de Industria y Trabajo* y *Negociado de Comercio*, en virtud de la autorización de reforma concedida a dicho ministerio por Real decreto de 24 de Agosto último.

En el preámbulo que precede a las bases por las cuales se han de regir los nuevos negociados, el Sr. Gasset hace las siguientes atinadas observaciones:

Hasta ahora, la Sección de Industria, en los asuntos concernientes al trabajo, considerado éste en sus múltiples formas y relaciones jurídicas, políticas, sociales y de producción, se ha limitado a la impasible y casi mecánica tarea de la estadística. Mientras en Francia, en Italia, en Suiza, en Austria, en Alemania y en Rusia misma, instituciones similares son algo vivo y efectivo que gobiernan en cierto modo y llegan con sus consejos y aun con sus decisiones de autoridad al taller y a la fábrica, realizando verdadera obra de coordinación social, aquí la Sección de Industria se reduce a un mero organismo de estadística, no teniendo acción sobre nada, ni contribuyendo a la legislación, ni investigando las causas morales y materiales de los conflictos entre patronos y obreros, no estudiando la naturaleza del salario, no analizando las reclamaciones de la muchedumbre jornalera, no estableciendo en sus accidentes de lugar, de tiempo y de empresa la condición contradictoria del trabajo y el capital, no señalando los defectos de las leyes, no cuidando ni corrigiendo las faltas de higiene o de seguridad, no impidiendo la explotación del niño, no amparando la debilidad de la mujer obrera, no preocupándose del aprendizaje, no es, en suma, como debiera, un positivo elemento de gobierno.

Es imprescindible e inaplazable, por tanto, el reformar los servicios de la Sección de Industria de modo que ésta y el Trabajo y el Comercio queden seriamente atendidos y al hacerlo así no ha de ser desaprovechado el momento para terminar con la triste excepción que venimos ofreciendo entre los demás pueblos, en punto a los humanitarios servicios de la inspección industrial: no existe ésta en España, pero de hoy en adelante, aun aplazada su definitiva y amplia organización a más fáciles circunstancias del presupuesto, funcionará desde luego con la necesaria eficacia para que no pueda ser consumado en el territorio español ninguno de esos contratos de trabajo que un estadista eminente llamara «contratos de suicidio».

CECILIA AZNAR

LA MUJER DEL DÍA

Dentro de un par de meses nadie se acordará de Cecilia Aznar; pero es innegable que durante año y medio ha sido una mujer célebre, la gran figura española.

Su crimen, repugnante y vulgarísimo, produjo extraordinaria impresión, por ser la autora una mujer. Después Cecilia se hizo famosa porque tuvo a la policía en jaque una quinceña.

Entonces la actualidad en los periódicos era anodina, carecía de asuntos sugestivos y se le dio aire al crimen para conquistar lectores. En eso estaba la celebridad de Cecilia. Después de presa la asesina de Pastor, continuó siendo la mujer del día, y ahora, cuando se creía que iban a estrujarla el cuello, chicos y grandes, partidarios de la pena de muerte y de su abolición, todos los españoles, se pusieron de acuerdo para ensalzar a Cecilia, diciendo en resumidas cuentas que era una infeliz.

Bien por el indulto. Aplaudimos el perdón y nosotros trabajamos no poco para conseguirlo.

Pero de eso a idealizar la figura de Cecilia, a poetizarla, a que España entera fije sus ojos en esa mujer, diciéndonos a estas alturas que es una pobrecoita, y una madre amorosa, y una buena hija, y una doncella llena de virtudes, la diferencia es tal que molesta y pone de mal humor.

El DIARIO UNIVERSAL fue el primer periódico que lo dijo y otros colegas lo han comentado, que al día siguiente del indulto fueron a la cárcel a felicitar a Cecilia el presidente de la Audiencia, el de la Sala sentenciadora y el abogado Sr. Castillejo.

Después de todo la cosa no tiene nada de particular para una comentada. Lo notable es que, a juzgar por lo que se dice, si todos los españoles hubiesen podido entrar en la cárcel a estrechar la mano de Cecilia, habrían ido con mucho gusto, enorgullecidos después de semejante contacto.

¿Qué extraño es que algunas de las personas que contribuyeron a su condena hayan ido a felicitarla?

Para demostrar la expectación que ha despertado su celebridad personal, bastan dos o tres detalles.

Yo mismo el otro día cuando fui a verla, al escuchar sus pisadas, sentí que me palpitaba el corazón y la escuché con la boca abierta. Era la mujer popular, el tipo de la leyenda el que tenía delante de mí, y esto lo empiezo a uno. Los españoles todos se han sentido pequeños ante la figura de Cecilia, y es muy posible que algunos hasta la hayan envidiado.

«¿Está usted guapa todavía?—la dije por oír lo que me contestaba.

«¡Ay, pues sí, yo difiera a usted—me replicó, haciendo un gesto de coquetería.

CUESTIONES OBRERAS

En España

LOS MINEROS DE VIZCAYA.—SITUACIÓN INDEFINIDA. LOS JORNALEROS VAGABUNDOS.—LOS BARBEROS Y LAS CANTINERAS OBLIGATORIAS.—LOS ESCANDALOSOS.—GESTIONANDO EL PAGO SEMANAL. OPERACIONES DE LOS DUEÑOS DE MINAS.—DE RETRASOS.—LA JUSTICIA GENERAL.—LOS AGRICULTORES ANDALUCES.—OTRA COMISIÓN A MADRID.—CUESTIONARIO PARA EL GOBIERNO.—LAS HABES DE LA ASAMBLEA DE SEVILLA.

Hace ya tiempo que los mineros de la zona de Bilbao vienen atravesando una situación verdaderamente insostenible, y su malestar se ha manifestado varias veces en huelgas generales y en comatos de huelgas, siendo algunas de éstas reprimidas energicamente por las autoridades.

Los explotadores contestan que no les obligan a proveer en esa clase de establecimientos; pero se callan que al que no se surte de géneros en tales tiendas, les rebajan el jornal en dos o tres reales o les despiden con el menor pretexto.

Para concluir con semejante situación, nombráronse delegados por los obreros con el fin de que gestionasen cerca de los patronos mineros la conveniencia de que el pago se hiciera semanalmente y quedasen abolidos los barracones y las tiendas obligatorias. En la entrevista de los delegados con el gobernador y los representantes del Círculo minero, nada práctico se obtuvo; pues estos últimos querían que los obreros de cada mina les presentaran de palabra o por escrito sus

—¿Qué? —Que he recibido infinidad de cartas de todos los presidios pidiéndome relaciones. —¿Es posible? —Como se lo digo. Y ahora, en estos últimos días, algunos me han propuesto el matrimonio, tratando de engatusarme con el coto de que así mi hijo podría tener un nombre.

La revelación de Cecilia no puede ser más curiosa. Por lo visto hay muchos hombres que se hubieran sentido grandes pudiendo decir:

—Yo soy esposo de Cecilia Aznar, aquella mujer célebre que murió en el patíbulo.

CARLOS CHOUSSELLIS

Los reyes de Italia en París

POR TELEGRAMA

DE NUESTRO REDACTOR CORRESPONSAL

Detención de sospechosos

París 16 (3,50 t.)

La policía de París ejerce una exagerada vigilancia en las estaciones, habiendo detenido a varias personas por infundir sospechas.

Entre éstas figuran diez italianos, que se cree sean anarquistas que maduraban algún complot contra el rey.

Almorzando en la Embajada

Los reyes de Italia han almorzado en la Embajada de su nación.

El número de cubiertos era de sesenta, figurando entre los convidados el presi-

dente de la República y su señora, los ministros y las autoridades civiles y militares.

Después del almuerzo los soberanos de Italia recibieron a una comisión de la colonia italiana y a varios Societades franco-italianas.

Como luego bastante dudase que esta noche se verificase la retirada organizada por los cuerpos de la guarnición de París.

BARCO.

París 16 (Recibido el 17).

A las siete y media de la noche se ha verificado en el ministerio de Negocios Extranjeros el banquete ofrecido por el Sr. Delcassé a los reyes de Italia.

Han asistido el presidente de la República, M. Loubet, los embajadores de las potencias extranjeras, casi todos los ministros y muchas distinguidas personas.

El número de cubiertos ha sido de 150. Terminada la comida, el rey Víctor Manuel conversó detenidamente con los embajadores y varios personajes.—Fabra.

PROBLEMA DE AJEDREZ

Núm. 10 (2.ª serie).

NEGROS

BLANCOS

Las blancas juegan y dan mate en tres jugadas.

Solución al problema anterior:

BLANCAS

NEGROS

1. C8-B5. R6-B5, toma T.

2. C5-B6. R5-B4, toma C.

3. A6-B7. R5-B6.

4. A7-B8. R5-B6.

5. A8-B7. R5-B6.

6. A7-B8. R5-B6.

7. A8-B7. R5-B6.

8. A7-B8. R5-B6.

9. A8-B7. R5-B6.

10. A7-B8. R5-B6.

11. A8-B7. R5-B6.

12. A7-B8. R5-B6.

13. A8-B7. R5-B6.

14. A7-B8. R5-B6.

15. A8-B7. R5-B6.

16. A7-B8. R5-B6.

17. A8-B7. R5-B6.

18. A7-B8. R5-B6.

19. A8-B7. R5-B6.

20. A7-B8. R5-B6.

21. A8-B7. R5-B6.

22. A7-B8. R5-B6.

23. A8-B7. R5-B6.

24. A7-B8. R5-B6.

25. A8-B7. R5-B6.

26. A7-B8. R5-B6.

27. A8-B7. R5-B6.

28. A7-B8. R5-B6.

29. A8-B7. R5-B6.

30. A7-B8. R5-B6.

31. A8-B7. R5-B6.

32. A7-B8. R5-B6.

33. A8-B7. R5-B6.

34. A7-B8. R5-B6.

35. A8-B7. R5-B6.

36. A7-B8. R5-B6.

37. A8-B7. R5-B6.

38. A7-B8. R5-B6.

39. A8-B7. R5-B6.

40. A7-B8. R5-B6.

41. A8-B7. R5-B6.

42. A7-B8. R5-B6.

43. A8-B7. R5-B6.

44. A7-B8. R5-B6.

45. A8-B7. R5-B6.

46. A7-B8. R5-B6.

47. A8-B7. R5-B6.

48. A7-B8. R5-B6.

49. A8-B7. R5-B6.

50. A7-B8. R5-B6.

51. A8-B7. R5-B6.

52. A7-B8. R5-B6.

53. A8-B7. R5-B6.

54. A7-B8. R5-B6.

55. A8-B7. R5-B6.

56. A7-B8. R5-B6.

57. A8-B7. R5-B6.

58. A7-B8. R5-B6.

Del Extranjero

DE NUESTRO REDACTOR CORRESPONSAL

Contra los europeos.—Complot descubierta

París 17 (10 m.)

Por telegramas aquí recibidos se sabe que en China se ha descubierto un complot para matar a los europeos.

Esta trama ha sido deshecha por los japoneses. Consistía en una batería eléctrica dispuesta de tal modo, que la Legación inglesa habría quedado completamente destruida.

BARCO.

TELEGRAMAS DE LA AGENCIA FABRA

Salónica 16.

Según una noticia recibida de Monastir, los turcos sorprendieron a los griegos en la aldea de Sarafot y a varios otros jefes importantes de la insurrección.

París 16.

El consel de la República del Salvador en esta capital ha recibido un despacho de su Gobierno diciéndole que no existe la menor eventualidad de guerra entre la República del Salvador y los países inmediatos.

Los periódicos de esta noche aseguran que el Sr. Zanardelli está resuelto a abandonar el Gobierno, apenas regresen de su viaje a Francia los soberanos de Italia.

Roma 17.

El diputado Sr. Santini ha presentado a la Cámara una proposición pidiendo que el Gobierno aplique a los extranjeros que el comercio interior y exterior que han determinado el aplazamiento del viaje del zar Nicolás a Italia.

Santiago de Chile 17.

Continúa la crisis ministerial sin resolverse; pero no se cree que las dificultades creadas den motivo a la dimisión del presidente de la República.

Buenos Aires 17.

Es inexacto que el Gobierno argentino piense someter a enarenata a los vapores procedentes de Europa que hacen su viaje por la vía del Brasil.

Londres 17.

The Morning Post reproduce hoy un telegrama de Che-Fu, dando una noticia sensacional que merece confirmación.

Según el indicado despacho, los japoneses han hecho un desembarco de tropas en Pí-Kiang, y añaden que, según noticias de Portsmouth, varios cruceros británicos han recibido la orden de ir a la zona de la patrulla.

La noticia de la llegada a la patrulla, tras de la China, y que el acorazado *Centurion* irá a reemplazar en la escuadra inglesa del Mediterráneo al crucero enviado al extremo Oriente.

FIESTAS EN LA GUINDALERA

Se verificarán los días 17 y 18 de Octubre de 1903 en honor de su patrona Nuestra Señora del Pilar.

Ha aquí el programa:

Die 17.—A las diez de la noche repique general de campanas y disparo de bombas y cohetes iniciará el principio de las fiestas.

A las dos de la tarde: Recorrerán las calles del barrio, precedidos de la gaita y el tamboril, unos magníficos gigantes y cabezudos, que se estrenarán para este objeto.

A las tres y media: Hacerá su entrada en el barrio la banda de música que dirige el reputado maestro D. Isaac Prieto.

Durante la tarde habrá eucafas y otros entretenimientos.

Al anochecer saldrá la procesión del antiguo templo parroquial con la imagen de la Santísima Virgen del Pilar, cantándose el santo rosario a la llegada a la parroquia, terminándose con una solemne salva.

A las nueve de la noche: Se quemará una magnífica colección de fuegos artificiales, presentados por el conocido pirotécnico don Pascual Martí.

Balios públicos, verbena é iluminaciones.

Die 18.—A las diez de la mañana: Gran fiesta por la banda referida.

A las diez: Misa solemne a grande orquesta con S. D. M. de manifestó y sermón, que predicará un notable orador sagrado.

A las dos: Gran *kermesse*, con asistencia de la banda de música del Asilo de Santa Cristina. Elevación de globos y aerostatos gratuitos.

A las cuatro y media: Procesión pública con asistencia de las autoridades civiles y militares y música de San Bernardino. Gigantes y cabezudos.

A las nueve de la noche: Fuegos artificiales, que terminarán con una magnífica traca valenciana.

A las doce de la noche: Gran retreta final. Constituyen la Comisión de festejos los señores siguientes:

Presidente: Florencio Carbajosa.—Vicepresidente: Alberto Hernández.—Tesorero: Eduardo Rivagorda.—Contador: Domingo San Nicolás.—Secretarios: Adolfo Norro y Wenceslao Mediavilla.—Vocales: Valentin Jimeno, Valentin López, Lorenzo Martín, Julián Martínez, Enrique Gil, Eduardo Gil, Fernando González, Ramón García, Jerónimo de Pablo, Manuel Sacristán, Ricardo Gutiérrez, Manuel Rodríguez, Nicolás Mediavilla, José Rodríguez, Bautista Martín y Basilio Díaz.

LA GACETA DE HOY

PRESIDENCIA.—Real decreto decidiendo que no ha debido suscribirse la competencia establecida entre el gobernador de Ciudad Real y el juez de instrucción de Valdepeñas.

HACIENDA.—Real decreto aprobando con carácter definitivo el reglamento del procedimiento en las reclamaciones económicas administrativas.

CONSEJO DE MINISTROS.—Real orden disponiendo se acuerde en las Diputaciones el exacto cumplimiento de lo dispuesto en la Real orden de Fomento de 19 de Junio de 1898, relativa al cobro de gratificaciones por las raciones de Euzkadi.

OTRA.—Concediendo se han incluido en las listas de voluntarios liberales vascocongrados los individuos comprendidos en la relación que se inserta.

FERROCARRILES.—Real orden dando las gracias a D. Alejandro Ferrant por su retrato al óleo y un dibujo, donados al Museo de Arte Moderno.

AGRICULTURA.—Real orden suprimiendo la sección de Industria y creando dos negociados especiales, con las denominaciones de uno de Industria y Trabajo y el otro de Comercio.

OTRA.—Concediendo autorización para establecer un taller de diques de carena y otros edificios en Santa Cruz de Tenerife.

OTRA.—Alcanzando lo dispuesto en el artículo 8.º del Real decreto de 10 del corriente, respecto a la constitución de las regiones agronómicas.

TIRO NACIONAL

Escuelas prácticas para mañana domingo 18 del corriente:

De tres a cuatro de la tarde.—Escuelas prácticas de tiro para jóvenes pobres.

De cuatro a cinco.—Escuelas prácticas para hijos de socios.

De cinco a seis.—Ejercicios físicos para hijos de socios.

De cinco a seis.—Escuelas prácticas para señores socios.

EL DÍA EN PROVINCIAS

DE NUESTROS CORRESPONSALES

Agresión a un periodista. El monte de la Virgen del Luch

Palma 16 (11,50 m.)

En el paseo del Borne encontró anoche el teniente alcalde Sr. Montaner a un redactor de *El Liberal*, a quien intentó agredir.

Este repelió la agresión tirándole al suelo. Después, uno y otro quedaron dando de bostezos, pero la gente que medió evitó esto.

La cuestión fue debida a que *El Liberal* había publicado una noticia, a causa de la cual los concejales pensaban formar tribunal de honor a Montaner.

El periodista ha enviado esta mañana sus padrinos al concejal Montaner.

El delegado y el administrador de Hacienda de esta provincia, con nombre del Estado, y dos canónigos, con nombre de la Iglesia, se trasladaron al santuario de Luch para dar posesión de los bienes exceptuados de la incautación, entre los cuales figura el monte, en donde la leyenda dice que apareció la Virgen del Luch.

Los representantes regresaron anoche a Palma.—Vives.

Los caminos vecinales

Alariz 16 (9 m.)

La Diputación de Orense ha acordado en sesión dar comienzo a la construcción de los caminos vecinales que subvenciona el Municipio.

Después se tomaron los siguientes acuerdos:

Que se remitan las certificaciones comprometidas a la expropiación de los terrenos, acarreos de la piedra sin machacar y conservación del camino.

El precio fijado por cada kilómetro no excederá de 6.000 pesetas.

A los Ayuntamientos que no cumplan estas formalidades se les negará el permiso para el camino.—Nair.

Los obreros pensionados. Medida abusiva

Gijón 16 (12 t.)

El gobernador ha enviado un oficio a esta Alcaldía diciéndole que obligue a los obreros aspirantes a las pensiones creadas recientemente para ir al extranjero a que presenten la fe de bautismo legalizada.

Este trámite impide que muchos obreros soliciten esas pensiones, porque, en realidad, no tienen tiempo para realizarlo antes del día 20.

Se califica de abusiva la disposición del gobernador.—Diez.

D. Francisco Gil

Vigo 16 (9,45 m.)

Ha fallecido el director de Sanidad de este puerto D. Francisco Gil Villanueva, hermano de D. Jacobo Gil, decano de la Facultad de Derecho.

Su muerte ha sido sentidísima, pues era muy querido y apreciado en esta población. Varela.

Un discurso

Santiago 16 (12,40 t.)

Anoche celebró sesión extraordinaria la Sociedad Económica con objeto de presentar a todos los socios al senador D. Rafael María de Labra.

Este pronunció un extenso y elocuente discurso, agradeciendo a las Económicas que le hayan concedido dos veces su representación en el Senado.

Dijo que el único objeto de su viaje era manifestar dicho agradecimiento.

Se ocupó de la cuestión social y de la enseñanza internacional. Concedió la supremacía a la cuestión obrera en el campo sobre las poblaciones.

A la reunión concurrieron numerosos señores y el Sr. Labra fue muy aplaudido







# THE BERLITZ SCHOOL OF LANGUAGES

## MADRID, PRECIADOS, 5, PRINCIPAL

### FRANCÉS, INGLÉS, ALEMÁN, ITALIANO, ESPAÑOL

Estas Academias obtuvieron en la última Exposición de París de 1900 dos medallas de Oro, y su Director el Sr. BERLITZ la cruz de la Legión de Honor.

## 180 SUCURSALES EN EUROPA

Antes de ser escritas, todas las lenguas han sido habladas.

1.º El Método Berlitz no emplea, como auxiliar para la enseñanza, la traducción. Desde la lección primera, el discípulo oye hablar y habla exclusivamente la lengua que desea aprender.

2.º El Método Berlitz fuerza al alumno a pensar, no en su idioma propio, sino en el extranjero que aprende, y a prescindir en absoluto, si quiere hablar en inglés, en francés o en alemán, del auxilio de su lengua materna.

3.º El Método Berlitz es una imitación lógica y razonada del método natural que la madre emplea para enseñar a hablar a sus pequeños.

4.º El Método Berlitz, en lugar de introducir desde el principio multitud de reglas enfadosas y de ningún interés para el alumno aún poco experimentado, le presenta el estudio de la lengua en forma atractiva y despierta su interés explicándole las leyes del lenguaje por medio de ejemplos concluyentes y de comparaciones apropiadas.

5.º El Método Berlitz difiere de todos los demás llamados de conversacion, en que sigue una marcha ló-

gica, consistiendo el procedimiento en preguntas y respuestas y en el cambio de nociones e ideas, por virtud de cuyo sistema el alumno avanza gradual e insensiblemente de lo conocido a lo desconocido, de lo simple a lo compuesto, de lo concreto a lo abstracto.

6.º El Método Berlitz es el único que evita a los alumnos la pérdida de un tiempo precioso en inútiles traducciones. No habiendo modo de establecer comparaciones entre la lengua propia y la que se aprende, desaparecen para el discípulo las dificultades que esta última podría ofrecer. Se empieza por la práctica y se termina por la deducción de las reglas gramaticales.

7.º Los alumnos reciben las lecciones de distintos profesores, para acostumbrarse a las distintas modulaciones de voz de diferentes personas, tanto como a los varios gestos, modos de expresión, giros, construcción de frases, etc., etc.

8.º Las lecciones que se empiecen en una de nuestras escuelas, pueden continuarse en cualquiera otra de nuestras 180 Instituciones, sin aumento de precio.

9.º Aquellos de nuestros discípulos que pasen al extranjero, encontrarán donde quiera que fueren la ayuda y protección de nuestros directores, a los cuales irán bien recomendados.

## LECCIONES DE ENSAYO GRATUITAS

### Gran Lotería de Dinero

600,000

MARCOs APROX. PESETAS

1000000

como premio mayor pueden ganarse en caso más feliz en la presente gran Lotería de Dinero organizada por el Estado de Hamburgo. Especialmente:

1.º Premio 300000

1.º Premio 200000

1.º Premio 100000

1.º Premio 80000

1.º Premio 60000

2.º Premio 50000

3.º Premio 45000

3.º Premio 40000

1.º Premio 35000

5.º Premio 30000

5.º Premio 20000

3.º Premio 15000

16.º Premio 10000

40.º Premio 5000

100.º Premio 3000

160.º Premio 2000

619.º Premio 1000

812.º Premio 400

32014.º Premio 169

20017.º Premio 800, 200

144, 111, 400, 78, 45, 21

10 de Noviembre de 1903

Valentin y C.  
HAMBURGO (Alemania)

Para orientarse se envía gratis y franco el prospecto oficial a quien lo pida.

### RODRIGUEZ SALGADO

#### ELECTRICISTA

INSTALACIONES DE LUZ ELECTRICA, MOTORES, TIMBRES, TELEFONOS, PARARRAYOS Y TUBOS ACUSTICOS

Corredera Baja n.º 21, tienda

(CONTIGUO AL TEATRO DE LARA)

Teléfono número 434 Pidense presupuestos

### COLECCION ALEGRIA

A PESETA CADA VOLUMEN

El objeto de esta Colección es dar al público por un precio económico tomos elegantes y bien presentados de originales festivos. Se han publicado:

Volumen I.—Aventuras del cabo López en el Transvaal. Libro muy ameno y chispeante, de sátira fina, escrito por dos conocidos autores cómicos, con ilustraciones de Alf. Rubio.

Volumen II.—Historias, batallas, por Gascon, y Cuentos de mi tierra, por Castro Les. Este tomo ha obtenido éxito extraordinario.

Volumen III.—Portugal en Broma. Original de Luis Taboada, con ilustraciones de J. Xarabier.

Volumen IV.—El rapto de la Sabinia. Novela original, por A. R. Bonnat, ilustraciones de Verdugo.

Volumen V.—Madrid pintoresco. Original de Eusebio Blasco, con ilustraciones de Eusebio.

Colección "Mecachis". Historietas cómicas, 2 pesetas.

Cuentos madrileños. Por José de Roure, con dibujos de Hierros, Méndez Brings, Martínez Abades, Xaudaró, etc., 2 pesetas.

Cuentos báuticos. Por Gascon. Dos tomos, 4 pesetas en Madrid y 2,50 en provincias.

Los pedidos, acompañando el importe, deben dirigirse al Administrador del "Ateneo", Goya, Velázquez, 67, Madrid. De venta en todas las librerías.

LOSHE'S

AQUA DE COLONIA

LILAS

Incomparable Agua de Colonia preparada por

GUSTAVO LOSHE

Portuñal de S. M. el Emperador y Rey, de S. M. la Emperatriz y Reina, y de S. M. la Emperatriz Federica.

46, JAGER STR. SEE

BERLIN

De venta en Madrid en las principales perfumerías.

FABRICANTES

Empleado particular desea trabajar horas libres en comisiones corrientes, con unido a efecto con referencias de primer orden y garantías a satisfacción.

Lista de Correos. Cédula de venta clase número 29.705, Madrid.

CORSES REGULEZ

BORDADORES, 9

CORREDEIRA ALTA, 15

y SERRANO, 32

ANUNCIOS ALCALA, 6 Y 8 MADRID

### AGENCIA DE PUBLICIDAD

DE

EMILIO CORTÉS

Jacometrezo, núm. 50, primero

Contrucciones e instalaciones electro-mecánicas

BILBAO-MADRID

Instalaciones completas de fábricas de electricidad generales y particulares, para alumbrado, transmisión y distribución de fuerza, Tranvías eléctricos, Estaciones telefónicas, Acumuladores, galvanoplastia, electro-química y electro-metalurgia. Suministro de maquinaria y accesorios. Delegación general para España de la Sociedad anónima de electricidad anónima.

HUCKER Y C.º DE NUREMBERG

No todos los españoles resuelven con discursos y teorías áridos problemas

Tapicería LA CONFIANZA Ebanistería

EL PRIMERO, MÁS SURTIDO Y MÁS BARATO

Luna, 11—ALMACEN DE MUEBLES—Luna, 11

Con grandes facilidades para el pago.

Exportación a provincias.

ESTO ES MUY IMPORTANTE

Para comprar CAMARAS, COLORES Y MUEBLES, desde lo más barato hasta lo más modesto, por muy poco dinero, sólo en los almacenes del Gran Bazar.

ATOCCHA, 8, 10 y 12

(Frente a la calle de Carretes).

Antes de comprar visite este establecimiento, en la seguridad de encontrar precios más ventajosos que en ninguna otra casa. Al por mayor grandes descuentos. Exportación a provincias. Contratos para el Ejército, Hospitales y Colegios.

ATOCCHA, 8, 10 y 12

(Frente a la calle de Carretes).

La Elegancia

GRAN SASTRERÍA DE MILITAR Y DEPAISANO

PRECIOS ECONOMICOS

Glorieta de S. Pedro.—ALMERIA

### Altos Hornos de Vizcaya (Bilbao)

SOCIEDAD ANÓNIMA

CAPITAL SOCIAL: 32.750.000 PESETAS

Fábrica de hierro, acero y hojalata, en Baracaldo y Sestao

LINGOTE al coque, de calidad superior para Bessemer y Martin-Siemens.

HIJOS de Bessemer, Siemens-Martin y Tropenas, en las dimensiones usuales para el comercio y construcciones.

CARRILES VIGNOLE, pesados y ligeros, para ferrocarriles, minas y otras industrias.

CARRILES PHOENIX ó BROCA para tranvías eléctricos.

VIGUERÍA para toda clase de construcciones.

CHAPAS gruesas finas.

CONSTRUCCIONES DE VIGAS armadas para puentes y edificios.

FUNDICION de columnas, calderas para desplastación y otros usos y grandes piezas hasta 20 toneladas.

FABRICACION especial de HOJALATA.

CUBOS Y BANOS galvanizados.

LATERIA para fábricas de conservas.

ENVASES de hojalata para diversas aplicaciones.

IMPRESION sobre hojalata en todos colores.

Dirigir toda la correspondencia a Altos Hornos de Vizcaya

BILBAO

AGENCIA ESPAÑOLA

REPRESENTACIONES Y COMISIONES PARA PORTUGAL

Compra y venta en comisión de toda clase de artículos y géneros de España

R. Inglés

RUA DO SOL 156 PORTO

SOCIEDAD ESPAÑOLA DE CONSTRUCCIONES METALICAS

Talleres de Madrid (Glorieta del Puente Toledo) y en Bilbao, Gijón, Llanera y Reus.

Construcción de armaduras, columnas, vigas armadas, puentes, grúas, depósitos de chapa y trabajos similares.—Fundición de toda clase de piezas.—Ajuste y reparación de maquinaria.

Depósito de Metales Receptores.—Proyectos y consultas.—La correspondencia y pedidos al Sr. Administrador de los Talleres.

ASEGURAS LA VIDA

LA ESTRELLA

Sociedad Anónima de seguros puramente española.

La póliza vida de La Estrella es una de las más liberales.

El duelo y suicidio se garantizan.

El riesgo de guerra se garantiza sin sobreprima.

Los asegurados de La Estrella pueden ejercer cualquier profesión, viajar y residir en cualquier parte del mundo.

Pago inmediato en caso de accidente.

La Estrella se ocupa también del seguro en caso de incendio.

SEGUROS MARÍTIMOS

### NUESTRA NOVELA DIARIA

#### El crimen de la Poivrière

Por EMILIO GABORIAT

temente, pero para mayor seguridad Lecoq aplicó su lengua sobre la especie de melaza de color azulado que había en el fondo de cada uno de ellos.

—¡Diable!—dijo con aire de inquietud.

En seguida examinó cuidadosamente la superficie de todas las moscas que estaban voladas. Sobre una de ellas, la que se hallaba entre la chimenea y la ventana, se percibían aún las señales húmedas de los cinco vasos, de la soperá y hasta del cucharón.

Esta circunstancia tenía para el joven policía una gravedad enorme.

Probaba claramente que cinco personas habían vaciado reunidas el contenido de la soperá. ¿Pero quiénes eran esas personas?

—¡Oh!—dijo Lecoq, en dos tonos diferentes.—¡Oh! No sería con el criminal con quien estarían las mujeres?

Había un medio bien fácil de disipar toda clase de dudas. Ver si se no encontraban otros vasos más.

No se halló más que uno, de la misma forma que los otros, pero más pequeño. En él habían bebido aguardiente.

Así, pues, las mujeres no estaban con el criminal; así, pues, éste no se había batido, porque los otros las hubieran insultado; así, pues.

De repente, todas las suposiciones de Lecoq se desvanecieron. Esto era un primer fracaso, y se desahogó en silencio, cuando el padre Ajeno, que no había cesado de registrar, lanzó un grito.

El joven policía se volvió y vio al otro que estaba sumamente pálido.

—¿Qué hay?—preguntó.

—Hay, que alguien ha venido aquí en nuestra ausencia.

—¡Imposible!

Aquello no era imposible, era lo cierto.

Cuando Gervol le quitó a la viuda Chopin

el delantal con que ocultaba su acartonado rostro, le había tirado en uno de los pedruzcos de la escalera y ninguno de los agentes había tocado a él. Pues bien; ahora los bolsillos del delantal estaban vacíos. Esto era una prueba, era más, era la evidencia.

El joven policía estaba confundido, y en la contracción de su fisonomía se leía el esfuerzo de su pensamiento.

—¿Quién puede haber venido?—se preguntaba.—¿Ladrónes? ¿Ca, eso no es probable!

Después de un largo silencio, que el viejo agente se guardó mucho de interrumpir,

—¿Qué ha venido a decir?—exclamó—el que se ha atrevido a penetrar en esta sala, guardada por los cadáveres de estos hombres asesinados, no puede ser sino el cómplice. Pero una sospecha no es bastante; necesito la certidumbre, la necesito y quiero tenerla!

¡Ah! Durante largo tiempo estuvieron buscando, y sólo después de una hora de esfuerzos infructuosos, delante de la puerta que había descorrido Gervol, y entre multitud de pisadas que había en el barro, describieron una huella, que era exactamente igual a la del hombre que había ido a espiar al jardín. La compararon con las otras, y comprobaron que era idéntica, con los mismos dibujos formados por los clavos de los zapatos.

—¿Con que él—dijo el joven policía—nos ha estado acechando, y al ver que nos alejábamos de aquí ha entrado. ¿Pero a qué? ¿Qué necesidad urgente, irresistible, le ha podido decirle a desafiar un peligro tan inminente?

Cogió de la mano a su compañero, y apretándole hasta el punto de hacerle daño,

—¿Por qué?—continuó diciendo violentamente.—¿Por qué me lo figuro! ¿Había dejado aquí, olvidado o perdida, alguna pieza de convicción que hubiera desvanecido las tinieblas de este horrible crimen, y para recogerla, para rescatarla, ha hecho el grande sacrificio de venir. ¡Y decir que es por culpa mía el que se nos escape esta prueba decisiva! ¡Yo que me creía listo! ¡Vaya una lección! ¡Doh! haber cerrado la puerta; eso se le hubiera ocurrido a un imbécil.

Se interrumpió y quedó con la boca abierta y los ojos fijos, señalando con el dedo a uno de los rincones de la sala.

—¿Qué le pasa a usted?—le preguntó el padre Ajeno asustado.

Lecoq no respondió; pero lentamente, con los movimientos rígidos de un sonámbulo, se acercó al sitio que había señalado con el dedo, se agachó y recogió un pequeño objeto al mismo tiempo que decía:

—¡Mi ligereza no merece esta suerte!

El objeto que había recogido del suelo era un pendiente del género de esos a que los joyeros llaman botones. Estaba formado por un sólido brillante muy grueso. La montura era maravillosamente delicada.

—Este brillante—dijo después de un momento de examen—debe valer por lo menos cinco o seis mil francos.

—De veras?

—Creo poder afirmarlo.

Algunas horas antes no hubiera dicho eso, sino que hubiera dicho: ¡terriblemente afortunado! Pero su primer error era una lección que no debía olvidar en su vida.

—Quizás—observó el padre Ajeno—puede ser que fuera ese pendiente lo que vino a buscar el cómplice.

—Esta suposición no es admisible, porque en ese caso no hubiera registrado con el delantal de la madre Chopin. ¿A qué santo? ¿Debía ir buscando otra cosa, una carta, quizás?

El viejo policía ya no escuchaba. Había cogido el pendiente y lo examinaba con atención.

—Y pensar—murmuraba maravillado con los destellos del brillante—que ha venido a la Poivrière una mujer que traía 10.000 francos en las orejas!

Lecoq quedó pensativo.

—Si, eso no es verosímil—dijo—es increíble, es absurdo... Y sin embargo, cosas mayores vemos, si es que llegamos, que ya lo voy dudando, a descerrar el velo de este misterioso crimen.

—¿Por qué?

—Porque...

—¿Por qué?

—Porque...

—¿Por qué?

—Porque...

—¿Por qué?

—Porque...

—¿Por qué?

—Porque...

—¿Por qué?

—Porque...

—¿Por qué?

—Porque...

—¿Por qué?

—Porque...

esmeradamente examinado y, por decirlo así, mirado con lentitud.

—¡Sólo faltaba—recordaba la memoria—que el joven policía se sentó delante de una mesa y comenzara a trazar el plano del teatro del crimen, plano cuya leyenda explicativa debía ayudar poderosamente a la mejor comprensión de su relato.

—¡Sobre el tercer tramo de esta escalera fue...

—¡Sobre el tercer tramo de esta escalera fue...

—¡Sobre el tercer tramo de esta escalera fue...

—¡Sobre el tercer tramo de esta escalera fue...

—¡Sobre el tercer tramo de esta escalera fue...

—¡Sobre el tercer tramo de esta escalera fue...

—¡Sobre el tercer tramo de esta escalera fue...

—¡Sobre el tercer tramo de esta escalera fue...

—¡Sobre el tercer tramo de esta escalera fue...

—¡Sobre el tercer tramo de esta escalera fue...

—¡Sobre el tercer tramo de esta escalera fue...

—¡Sobre el tercer tramo de esta escalera fue...

—¡Sobre el tercer tramo de esta escalera fue...

—¡Sobre el tercer tramo de esta escalera fue...

—¡Sobre el tercer tramo de esta escalera fue...

—¡Sobre el tercer tramo de esta escalera fue...

—¡Sobre el tercer tramo de esta escalera fue...

—¡Sobre el tercer tramo de esta escalera fue...

—¡Sobre el tercer tramo de esta escalera fue...

—¡Sobre el tercer tramo de esta escalera fue...

—¡Sobre el tercer tramo de esta escalera fue...

—¡Sobre el tercer tramo de esta escalera fue...

—¡Sobre el tercer tramo de esta escalera fue...

—¡Sobre el tercer tramo de esta escalera fue...

—¡Sobre el tercer tramo de esta escalera fue...

—¡Sobre el tercer tramo de esta escalera fue...

—¡Sobre el tercer tramo de esta escalera fue...

—¡Sobre el tercer tramo de esta escalera fue...

rendijas vió uno de los agentes lo que ocurría en el interior.

—Puerta descorrida por el inspector Gervol.

—Escalera en la cual estaba sentada llorando la viuda Chopin, detenida provisoriamente.

(Sobre el tercer tramo de esta escalera fue...

—¡Sobre el tercer tramo de esta escalera fue...

—¡Sobre el tercer tramo de esta escalera fue...

—¡Sobre el tercer tramo de esta escalera fue...

—¡Sobre el tercer tramo de esta escalera fue